

La lectura y análisis de un texto como trabajo interdisciplinario

Por Liliana Geranio

Resumen

Mi propósito es demostrar cómo se puede utilizar la lectura y análisis de un texto como trabajo interdisciplinario. Para esto debemos tener en cuenta que el mismo no puede ser aislado del contexto socio-cultural del momento en el cual fue escrito. Por ende, la lectura, la comprensión y el análisis de un texto plantean la resolución de una situación problemática, operando un recorte de la realidad en un período determinado. A partir de esta situación se planifican diversas actividades que incluyen el análisis de consignas, textos, documentos e imágenes. Los aportes de la lingüística resultan en tal sentido invaluable, ya que en los diferentes criterios de textualidad se tienen en cuenta no sólo el texto sino al hablante/escritor y al oyente/lector insertos dentro de un contexto. Debido a la necesidad de acotar esta propuesta decidí seleccionar el discurso “Yo tengo un sueño” de Martin Luther King, leído en las gradas del Lincoln Memorial durante la Marcha por el Trabajo y la Libertad en 1963, el cual, analizado desde una pers-

pectiva no sólo lingüística, sino además histórico–socio–cultural nos permite tener en cuenta una realidad compleja donde las diferentes dimensiones aparecen entrecruzadas y demostrar cómo esta realidad afecta al texto en cuestión.

Palabras claves: cohesión, coherencia, intencionalidad, aceptabilidad, informatividad, situacionalidad, intertextualidad

1- Introducción

El texto y el contexto son dos realidades que mutuamente se requieren, ya que “texto” son los signos a interpretar y “contexto” es todo aquello que nos permite la interpretación. En el proceso de interpretación usamos una serie de códigos visuales y culturales que nos inclinan hacia una interpretación diferente.

Todo intento de comunicación implica, en primer lugar, un proceso de codificación por parte del autor, y luego, modos de codificación y de decodificación por parte del lector. Los códigos mismos (las relaciones de contextualización) no siempre se encuentran explícitos en el texto.

Por otra parte, lo que vemos quizás pueda ser producto de nuestras emociones, o simplemente un caso de perspectiva, o el producto de un proceso cultural. A veces, un simple proceso de análisis de las partes puede descubrir elementos que antes quizás no veíamos.

En otras ocasiones, el proceso de codificación depende de una perspectiva que sólo se adquiere a través de una experiencia vivida en propia carne. Por supuesto, ello no significa que la comunicación o el diálogo no sea posible, sólo que debemos ser conscientes de la dificultad de formular y de comprender dichas posiciones.

La complejidad de los procesos de codificación requiere, pues, que prestemos atención tanto al contenido como a la forma en que se articula ese contenido, pues ambos procesos son inseparables. El texto mismo nos confronta desde el principio con la realidad de un autor, de un texto codificado en un tiempo y espacio concretos, pero que encarna valores culturales en constante transformación, y, por supuesto, con la realidad de la multiplicidad de lectores.

El análisis de texto propuesto por De Beaugrande-Dressler (1980) se sitúa en el ámbito de los estudios sobre el uso del lenguaje. Para los autores el texto es el resultado de un proceso comunicativo que no puede

prescindir ni de los aspectos más estrictamente lingüísticos ni de los aspectos relativos al contexto de producción.

2- Marco teórico

Indudablemente, las disciplinas involucradas en un trabajo interdisciplinario a partir de la lectura de un texto, dependerán del texto seleccionado. En este caso en particular hemos decidido analizar el discurso de King, desde el punto de vista histórico, lingüístico y sociológico, para lo cual desarrollaremos algunos conceptos centrales del texto relacionados con estas disciplinas.

2-1- Segregación Racial

La **segregación racial** consiste en la separación de grupos de población considerados racialmente diferentes (lo que implica a menudo una presunción de inferioridad biológica o cultural) de forma institucionalizada. El apartheid es el tipo más conocido de segregación racial, pero no es la única. Ha habido y hay segregación racial en múltiples épocas y en diversos países del mundo, desde la colocación de los judíos en guetos en Europa, a la inversa, los palestinos en campos de refugiados en Israel; los indígenas en los países latinoamericanos, que son empujados a las tierras estériles o inhóspitas; y especialmente en Estados Unidos, en donde a los negros y otros grupos raciales les es impuesto vivir en determinados lugares.

2-2- Martin Luther King Jr.

El Reverendo Dr. **Martin Luther King, Jr.** (Atlanta, 15 de enero de 1929-Memphis, 4 de abril de 1968) fue un ministro de la iglesia bautista y un activista del Movimiento por los Derechos Civiles en Estados Unidos para los afroamericanos, condecorado con el Premio Nobel de la Paz. Organizó y llevó a cabo marchas por el derecho al voto, la no discriminación, y otros derechos civiles básicos. La mayoría de estos derechos fueron promulgados en las leyes de los Estados Unidos con la aprobación del Acta de los Derechos Civiles y el Acta de los derechos de votación. Es tal vez más famoso por su discurso «*I Have a Dream* (Yo tengo un sue-

ño)» dado en frente del Monumento a Lincoln durante la Marcha en Washington por el trabajo y la libertad en 1963. King es recordado como uno de los mayores líderes y héroes de la historia de Estados Unidos y en la moderna historia de la no violencia.

Desde muy joven Martin Luther King se manifiesta como un luchador nato por la defensa de los derechos de la población negra. Como presidente del Consejo Directivo de la Asociación de Cristianos del Sur se negó a emplear la violencia para conseguir estos objetivos, abogando por una resistencia pasiva. Esta actitud le hizo merecedor del Nobel de la Paz en 1964. Un año después lograba que en los estados sureños se abolieran algunas leyes discriminatorias con la población negra. Pero esto no significó que se consiguiera la igualdad a pesar de su intensa lucha.

2-3- Liderazgo

El liderazgo es un fenómeno universal. La figura del líder es común a todas las comunidades humanas y animales en todas las etapas histórica. Chiavenato (1993) define el liderazgo como “la influencia interpersonal ejercida en una situación, dirigida a través del proceso de comunicación humana a la consecución de uno o diversos objetivos específicos”.

Sin tomar en cuenta las áreas vocacionales a las que sirven, los líderes tienen varias características en común: todos son personas altamente motivadas que se esfuerzan en alcanzar altos objetivos para sus seguidores y establecen elevados estándares de desempeño para ellos mismos. Los líderes son curiosos, enérgicos y retados por los problemas no resueltos que los rodean.

Weber (1994) identificó tres prototipos de liderazgo: el liderazgo carismático, el liderazgo tradicional y el liderazgo legal burocrático. El líder carismático es aquél al que sus seguidores le atribuyen condiciones y poderes superiores a los de otros dirigentes; el líder tradicional es el que hereda el poder, ya sea por la costumbre de que ocupe un cargo destacado o porque pertenece a un grupo familiar que ha ostentado el poder desde hace mucho tiempo, y el líder legal es el que asciende al poder por los métodos oficiales, ya sean las elecciones o votaciones, o porque demuestra su calidad de experto sobre los demás.

El primer partidario de la idea del líder como narrador de historias es el psicólogo Gardner (1995, p. 62) quien sostiene que “una de las claves, o quizá la clave del liderazgo, (...) es la comunicación efectiva de

una historia”. Y es que, contadas correctamente, las historias pueden conectar con los seguidores, motivarlos, inspirarlos y animarlos a apoyar la visión del líder.

De entre todas las historias que cuentan los líderes, las mejores hablan de la identidad. Son más impactantes porque proporcionan respuestas a preguntas relacionadas con las elecciones personales, sociales y morales. Estas historias reflejan rasgos personificados de los líderes, que deben predicar con el ejemplo. No pueden expresar una identidad personal, social y/o moral y no vivirla.

Por último, en la narración de historias, la forma es tan importante como el contenido. Conger (1991) sugiere que los líderes “dialoguen con sus audiencias, estructuren sus charlas como una sinfonía y utilicen su energía personal para irradiar entusiasmo acerca de sus planes”. Los líderes deben dominar la retórica, incluyendo el uso de metáforas y el ritmo en las charlas. La repetición, la rima, el equilibrio y la reiteración atraen la atención y provocan una reacción emocional. La gente recuerda el mensaje.

2-4- Criterios de textualidad

El texto se define como una unidad comunicativa que satisface siete criterios de textualidad, según el modelo de análisis de Beaudrande-Dressler: a) cohesión, b) coherencia, c) intencionalidad, d) aceptabilidad, e) informatividad, f) situacionalidad, g) intertextualidad.

Los dos primeros se centran en el texto; c) y d) están orientados hacia el hablante/escritor y el oyente/lector; e) y f) emplazan el texto en la situación comunicativa y g) hace referencia a la definición de los diversos tipos textuales.

A) La cohesión concierne al modo en que los elementos del texto están relacionados entre sí “en superficie”, tal como los percibimos. El grado de cohesión textual se manifiesta en la sintaxis superficial del texto. El concepto de cohesión se vuelve imprescindible para relacionar oraciones (entendidas en términos de cláusulas) a través de las cuales se realiza la unidad semántica llamada “texto”. Por consiguiente, el texto no es una unidad estructural. Necesita de relaciones semánticas que realizan la conexión entre cláusulas. Estas relaciones constituyen la cohesión, que es un fuerte tejido semántico que da consistencia interna al texto.

Distinguimos dos tipos de cohesión: léxica y gramatical, por cuanto

la cohesión está expresada a través de la gramática y a través del vocabulario. El sistema léxico-gramatical es el medio por el cual podemos dar cuenta de las relaciones cohesivas que permiten establecer que estamos ante la presencia de un texto.

La cohesión es una relación semántica entre un elemento del texto (el que presupone) y algún otro elemento del texto (el presupuesto) que es central para la interpretación del primero. Pero además, la cohesión es un concepto relacional; no es la presencia de una clase particular de ítem lo que es cohesivo sino la relación entre ese ítem y otro.

El concepto de cohesión nos permite entonces dar cuenta de las relaciones fundamentales en un texto. Se puede sistematizar ese concepto clasificándolo en un número pequeño de categorías distintas. Estas categorías proveen la base teórica para llevar a cabo la descripción y el análisis de textos. Cada una de esas categorías está representada por rasgos particulares (repeticiones, omisiones, ocurrencia de ciertas palabras y construcciones) que tienen en común la propiedad de señalar que la interpretación del pasaje en cuestión depende de algo más. Si ese algo más está explícito verbalmente, entonces hay cohesión.

Las categorías que permiten establecer las relaciones cohesivas e identificar, por consiguiente, un texto, son las siguientes:

COHESION	CONJUNCION	Aditiva
GRAMATICAL		Adversativa
		Temporal
		Causal
	REFERENCIA	Endofórica.-
		- anafórica
		- catafórica
		Exofórica
	ELIPSIS	Nominal
		Verbal
	SUSTITUCION	
COHESION	REITERACION	Repetición
LEXICA		Sinonimia
		Palabra general
	COLOCACION	

A-a) Cohesión léxica

La cohesión léxica se logra por medio de la selección del vocabulario que se hace en un texto. Es el complemento necesario de la cohesión gramatical para que un texto pueda ser identificado como tal.

Es de fundamental importancia tener en cuenta que la cohesión léxica siempre obedece a elecciones que se llevan a cabo dentro de *campos semánticos* particulares. Estos campos semánticos pueden caracterizarse como espacios textuales en los que la aparición de determinadas palabras es esperada en relación con el tratamiento que de una situación particular se lleva a cabo.

Tipos de cohesión léxica:

A-a-1) La Repetición es simplemente la reiteración de la misma palabra en el desarrollo del texto. La repetición de la misma palabra no conlleva necesariamente el mismo referente en todos los casos en que sea utilizada pero debe identificarse claramente en cada uno de los casos en que se la utilice.

2) La sinonimia es una relación en la que dos ítems lexicales pertenecen a un campo semántico común porque tienen características semejantes.

3) La palabra general es la clase de palabra que incluye por su significado a palabras cuyo significado representa parcialmente. Por ej.: todas las palabras que indican las diferentes marcas de autos (Fiat, Peugeot, Ford...) representan parcialmente la palabra general "Auto".

4) La colocación es el término que utilizamos para la cohesión que resulta de la co-ocurrencia de ítems léxicos que de alguna manera están típicamente asociados uno a otro, porque tienden a ocurrir en contextos similares, es decir, en ese contexto es esperable que los ítems puedan aparecer.

B) La coherencia es la conexión que produce algo fuera del texto. Este algo es habitualmente el conocimiento que se supone que tiene el oyente o lector. La coherencia es una propiedad de los textos bien formados que permite concebirlos como entidades unitarias, de manera que las diversas ideas secundarias aportan información relevante para llegar a la idea principal o tema, de forma que el lector pueda encontrar el significado global del texto. Así, del mismo modo que los diversos capítulos de un

libro, que vistos por separado tienen significados unitarios, se relacionan entre sí, también las diversas secciones o párrafos se interrelacionan para formar capítulos, y las oraciones y frases para formar párrafos.

C) La intencionalidad significa que los autores y hablantes deben tener la intención consciente de lograr objetivos específicos con su mensaje y transmitir información o refutar una opinión. Cuando no se asigna ninguna intención la secuencia de palabras se transforma en el equivalente a una página de palabras al azar, no muy distinta de las prácticas de caligrafía de los alumnos en la escuela primaria. Se refiere a la actitud de quien produce un texto coherente respecto a los objetivos que persigue o a la realización de un proyecto determinado.

D) La aceptabilidad exige que una secuencia de oraciones sea aceptable para la audiencia destinataria a fin de ser considerada como un texto. Se refiere a la postura del receptor del texto, es decir, éste ha de recibir un texto claro y coherente, elaborado con una intención determinada, en un contexto sociocultural concreto.

E) La informatividad hace referencia al grado de predicción o probabilidad de determinados elementos o informaciones que aparecen en el texto. Está vinculada cognitivamente a la atención (los textos con mayor carga informativa requieren mayor atención). Por otra parte, la elaboración de un texto rico en información nueva exige mayor esfuerzo y resulta más interesante. Como consecuencia, en un texto de este tipo, la coherencia y la cohesión requieren una cierta cantidad de repeticiones de la información introducida para que la comprensión no resulte dificultosa. La estructuración de un texto está regida por un equilibrio justo entre informaciones nuevas e informaciones conocidas.

F) La situacionalidad se refiere a la importancia de un texto en el interior de una situación comunicativa concreta.

G) La intertextualidad pone en relación el texto con los demás textos con los que establece relaciones de significado.

3- Metodología

Este estudio investiga, cualitativa y cuantitativamente, el uso de distintos criterios de textualidad en el discurso «Yo tengo un sueño» de Martin Luther King, leído en las gradas del Lincoln Memorial durante la Marcha por el trabajo y la libertad en 1963.

Una vez seleccionado el texto a analizar (cuya versión original se adjunta en el Anexo I) y elaborada la traducción del mismo se decidió aplicar el modelo de análisis de Beaugrande-Dressler que aparece citado en Bertolucci Pappi (1996) e incorporando elementos de Menéndez Salvio (1990). Específicamente en lo que se refiere a los conceptos de cohesión, tipos de cohesión y categorías para identificar y establecer relaciones cohesivas.

Dado que trato de mostrar cómo la lectura de un texto puede ser objeto de un trabajo interdisciplinario, es imprescindible poseer información histórica de la época en el lugar donde se produce el discurso, a fin de poder analizar ciertas cuestiones relacionadas con los vocablos usados, repeticiones, intencionalidad del orador y la aceptabilidad y repercusión que buscaba en sus oyentes con el uso de estos elementos.

El hecho de que en la óptica de muchos autores (Weber (1994), Gardner (1995) King sea considerable como un líder carismático, me llevó a consultar material sobre liderazgo, a fin de poder analizar en el discurso, las características señaladas por los autores.

Considero imprescindible destacar que la propuesta seleccionada (el análisis del mencionado discurso) se efectúa en base a la traducción que he efectuado del mismo, dada la imposibilidad de acceder al texto completo del mencionado documento en castellano.

Para quienes no somos especialistas resulta un tanto compleja la variedad de escuelas y propuestas de análisis que formulan los lingüistas, probablemente por tratarse de un campo que ha sufrido una verdadera revolución en las últimas décadas. De allí que haya optado por acotar el trabajo a la aplicación de un modelo de análisis que considero viable en la práctica docente cotidiana.

4- Análisis

En su discurso “Yo tengo un sueño” King comienza hablando de la Proclama de Emancipación que había sido firmada hacía cien años (1863), y de cómo todavía existía la segregación a pesar de lo que ese y otros

documentos históricos de su país prometían. Hace hincapié en que ese era el momento para hacer el cambio, y si bien aclara que la violencia no es el camino, su mensaje es poderoso y persuasivo. Pide justicia y cambio y afirma que es el comienzo de la lucha, aunque descarta la violencia como medio (dedica dos estrofas a prevenir esto). Describe el padecimiento de la raza negra en ese momento con ejemplos contundentes (no poder parar en moteles, no poder votar, etc.) y les pide que sigan luchando por sus ideales.

El momento más emotivo es cuando describe (reiterando la frase “Yo tengo un sueño”) el país que imagina para sus hijos: uno en el que los chicos blancos y negros convivan sin ningún tipo de prejuicio. Despide a los asistentes diciéndoles que volvieran tranquilos a sus lugares, que de algún modo el cambio iba a llegar. Y termina ampliando la concepción de una sociedad unida al hablar no sólo de razas que dejen de lado sus diferencias, sino también de religiones que hagan lo mismo.

Ahora bien, si nos situamos en los años sesenta veremos que fue una época compleja en la historia de los Estados Unidos. A finales de los cincuenta, Eisenhower había dado la primera conferencia de prensa para televisión. La irrupción de ese medio fue factor trascendental en las campañas políticas. Las reglas del discurso político cambiaron. Todo ello contribuyó a un florecimiento de la retórica en la vida política, acompañada de una generación de excelentes oradores en Estados Unidos. Es la época de John Fitzgerald Kennedy, de Malcolm X, de Martin Luther King. Su atractivo ante los públicos no derivaba sólo de la brillantez en el uso de la palabra. La elevación de las cuestiones abordadas era también factor decisivo: se hablaba de violencia, de discriminación, de paz, de justicia, de libertad. En definitiva, se trataban los grandes temas que preocupan a los hombres.

En su discurso, King hace uso de repeticiones (ver anexo 2) que adquieren una significación fundamental en el documento. Hay palabras como “negro” (16 veces), “hoy” (11), “libertad” (10), “nación” (9), “justicia” (7), que aparecen reiteradas y hay expresiones recurrentes en un mismo párrafo tales como: “tengo un sueño”, “que la libertad resuene”, etc. Podríamos decir que el uso y repetición de estas expresiones reflejan la premisa de King, la cual sería que sin visión, o ante la ausencia de la utopía, el progreso humano y el sentido de su marcha se encuentran seriamente coartados.

Por otro lado, su intento de elevar la moral y transmitir fe a sus seguidores, quedaría reflejado en sus palabras “Yo tengo un sueño” (10 veces), que dio además el nombre a este discurso. Soñar implica igual-

mente el uso de la esperanza y la imaginación. Quizás por medio de las repeticiones intenta persuadir a sus oyentes a compartir sus sueños, a no dejar de soñar nunca. A enfrentarse a la realidad, pero no conformarse con las cosas según están; a soñar con la forma que deberían tener. A enfrentarse al dolor y amar la esperanza, la fe y soñar, ya que esto los ayudaría a sobreponerse al dolor.

La coherencia se manifiesta en un nivel más profundo mediante la continuidad de sentido que caracteriza al texto, que se inscribe en el marco de la lucha contra la segregación racial y la defensa de los derechos civiles. Esta continuidad afecta a la estructura semántica y, en términos cognitivos, a la estructura lógica y psicológica de los conceptos expresados. Está estructurado de manera que podemos distinguir la caracterización de la realidad de la gente de color en tres momentos, es decir, tres instancias del tiempo histórico: ayer, hoy y mañana... pasado, presente y futuro.

Podríamos decir que en este discurso la intencionalidad del orador es harto evidente. Este produce un texto coherente, dejando claramente expuestos los objetivos que persigue que apuntan a la concreción de su proyecto: instar a la continuación en la lucha por los derechos, por la vía pacífica; que los esfuerzos se desarrollen en el plano más elevado de la dignidad y de la disciplina.

Por otro lado, la audiencia, conformada por 250.000 personas aproximadamente, era en su mayoría negra pero había presencia de hombres blancos, tal como el propio King lo señala en su discurso. Por ende, podemos hablar de aceptabilidad de aquellos blancos, que, a pesar de no padecer la discriminación, desarrollaron un profundo sentido de empatía y solidaridad con sus hermanos negros, en tanto hijos de Dios, y acompañaron su lucha.

Si tenemos en cuenta la situacionalidad vemos que el discurso se sitúa en el marco de la Marcha sobre Washington, frente al Lincoln Memorial, uno de los hitos más significativos en la lucha por la no discriminación racial y el reconocimiento de los derechos civiles.

El criterio de intertextualidad nos permite reconocer el texto como perteneciente a un tipo determinado: el discurso político. En el interior del mismo se alude a otros textos y documentos de manera explícita. Entre ellos: la Biblia, el Acta de Declaración de Independencia de los Estados Unidos y la Proclama de Emancipación, además de la letra de un *spiritual* negro.

Por último, quedaría destacar las características de este discurso como perteneciente a un líder. King predica con el ejemplo. Habla de su identidad personal, social y moral, proporcionando, de alguna manera, res-

puestas a su audiencia. Es probable que haya utilizado la primera persona para incluirse en las penurias y desventuras de los de su raza, acercándose más a la audiencia.

5- Comentarios finales

El documento analizado presenta un fuerte tejido semántico que le da consistencia y lo constituye en un texto firmemente cohesionado porque presenta una organización interna en la que sus partes se relacionan de modo que se integran conformando un todo. Entre las categorías que permiten establecer las relaciones cohesivas son significativas las repeticiones que tienden a reforzar la intencionalidad del orador.

La coherencia se manifiesta mediante la continuidad de sentido que caracteriza a este texto y la relación con el contexto situacional en el que se inserta, para lo cual se necesita conocer la realidad socio-cultural-histórica del momento en el cual fue redactado.

Es imprescindible tener en cuenta que los conocimientos previos del receptor son muy importantes porque permiten relacionar el texto con el contexto de situación en el que es producido, recibido e interpretado.

Cabe destacar que el presente trabajo parte de la selección de un texto. Una vez leído el texto seleccionado, se decide desde qué disciplinas se podría analizar el mismo en clase. Esto no quita la posibilidad de trabajar en forma inversa. Es decir, intervenir a partir de las disciplinas, proceder desde ellas a la selección del texto.

Partiendo de la lectura en clase del texto seleccionado se procederá al análisis del mismo desde las distintas disciplinas involucradas. En esta propuesta se intentó analizar el texto desde el punto de vista histórico, lingüístico y sociológico. El concepto de liderazgo podría analizarse también en cátedras tales como: psicología, marketing y administración. Como también el análisis lingüístico podría realizarse en cualquier idioma extranjero.

Sería interesante tomar la presente propuesta como un posible proyecto de trabajo interdisciplinario, en tanto considero importante poder continuar profundizando aprendizajes adquiridos desde distintas disciplinas, elaborando estrategias de comprensión y producción de textos y saber utilizarlas como estrategias pedagógicas en la práctica docente

Bibliografía

- BERTOLUCCI PAPI, Marcella: *Qué es la pragmática*, Barcelona, Paidós, 1996.
- CONGER, Jay A: *El líder carismático*, McGraw Hill, Bogotá, 1991.
- CORTÉS M. M., RODRÍGUEZ, L.y.CAMACHO A.: *¿Qué es el análisis del discurso?*, Barcelona, Octaedro, 2003.
- CHIAVENATO, Idalberto: *Administración. Proceso Administrativo*, Mc Graw Hill, Bogotá, 1993.
- GARDNER, Howard: *Leading Minds: An Anatomy of Leadership*, New York, BasicBooks, 1995.
- KLEIMAN, Angela: *Texto y Lector. Aspectos cognitivos de la lectura*, Campinas SR, Pontes, 1989. Traducción: Prof. Claudia Chamudis.
- MENENDEZ, Martín: *Gramática textual*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1993.
- SHAMIR, B., HOUSE, R.J. y ARTHUR, M.B.: *The motivational effects of charismatic leadership: A self concept based theory*, Organization Science, 4, 1993.
- WEBER, Max: *Economía y Sociedad*, Fondo de Cultura Económica, México, 1994.

ANEXO 1

«Yo tengo un sueño» por Martin Luther King, Jr.

Discurso leído en las gradas del Lincoln Memorial durante la histórica Marcha sobre Washington (1963)

1. Estoy feliz de unirme a ustedes hoy en lo que pasará a la historia como la más grande demostración por la libertad en la historia de nuestra nación.
2. Cien años atrás, un gran americano, bajo cuya simbólica sombra estamos hoy parados, firmó la Proclamación de Emancipación. Este trascendental documento llegó como una luz de esperanza a millones de negros esclavos quienes habían sido marcados por las llamas de la injusticia. Llegó como un amanecer jubiloso para terminar la larga noche de su cautividad. Pero cien años más tarde, el Negro no es libre aún.
3. Cien años más tarde, la vida del Negro está tristemente amputada por los eslabones de la segregación y las cadenas de la discriminación. Cien

años más tarde, el Negro vive en una isla solitaria de pobreza en el medio de un vasto océano de prosperidad material. Cien años más tarde el Negro está aún languideciendo en los rincones de la sociedad americana y se encuentra a sí mismo exiliado en su propia tierra.

4. Y así hemos venido aquí hoy a representar una condición vergonzosa. En cierto sentido, hemos venido a la capital de nuestra nación a cobrar un cheque.

Cuando los arquitectos de nuestra república escribieron las magníficas palabras de la Constitución y la Declaración de Independencia, firmaron un pagaré del que todo estadounidense habría de ser heredero.

5. Este documento era la promesa de que a todos los hombres, sí, tanto a negros como a blancos, les serían garantizados los inalienables derechos a la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad. Hoy es obvio que América ha fallado a este promisorio documento en lo que a sus ciudadanos de color concierne. En vez de honrar esta sagrada obligación, América ha dado a la gente negra un cheque falso, un cheque que ha sido devuelto con el sello "fondos insuficientes". Pero nos rehusamos a creer que el banco de la justicia está en bancarrota. Nos rehusamos a creer que no hay suficientes fondos en las grandes arcas de oportunidad de esta nación.

6. Y por este motivo hemos venido a cobrar este cheque que nos dará los bienes de la libertad y la seguridad de justicia. También hemos venido a este lugar sagrado para recordar a América de la urgencia de hoy. Este no es momento para enredarse en el lujo de negociaciones o de tomar la droga tranquilizante del gradualismo. Ahora es el momento de hacer reales las promesas de democracia. Hoy es el momento de levantarse del oscuro y desolado valle de la segregación al iluminado camino de la justicia racial. Ahora es el momento de abrir las puertas de oportunidad a todos los hijos de Dios. Ahora es el momento de elevar a nuestra nación de las arenas movedizas de la injusticia racial a la sólida roca de la hermandad. Hoy es el momento de hacer justa una realidad por y de los hijos de Dios.

7. Sería fatal para la nación ignorar la urgencia del momento y desestimar la determinación del Negro. Este agobiante verano de legítimo descontento del Negro no pasará hasta que haya un otoño vigorizante de libertad e igualdad. 1963 no es un final, sino un comienzo. Y aquellos quienes esperan que el Negro que expresaba su enojo, esté ahora contento, tendrán un rudo despertar si la nación retorna a sus usuales comportamientos. No habrá descanso ni tranquilidad en América hasta que se le garanticen al Negro sus derechos de ciudadano.

8. Los torbellinos de revueltas continuarán sacudiendo los cimientos de nuestra nación hasta que emerja el luminoso día de la justicia. Pero hay

algo que debo decir a mi gente que aguarda en el cálido umbral que conduce al palacio de la justicia. Debemos evitar cometer actos injustos en el proceso de obtener el lugar que por derecho nos corresponde. No busquemos satisfacer nuestra sed de libertad bebiendo de la copa de la amargura y del odio.

9. Debemos conducir para siempre nuestra lucha por el camino llano y elevado de la dignidad y la disciplina. No permitamos que nuestra protesta creativa degenera en violencia física. Una y otra vez debemos elevarnos a las majestuosas alturas en que tiene lugar el encuentro de la fuerza física con la fuerza del alma.

10. Y la maravillosa nueva militancia, que ha inundado a la comunidad negra, no debe conducirnos a la desconfianza de toda la gente blanca. Porque muchos de nuestros hermanos blancos, como lo evidencia su presencia aquí en este día, han llegado a comprender que su destino está unido al nuestro. Y también han llegado a comprender que su libertad está inextricablemente ligada a la nuestra.

11. No podemos caminar solos. Y al caminar, debemos hacer la promesa de marchar siempre hacia adelante. No podemos mirar atrás. Hay quienes están preguntando a los devotos de los derechos civiles, “¿Cuándo estarán satisfechos?”. (Nunca). Nunca podremos estar satisfechos mientras el Negro sea la víctima de indecibles horrores de brutalidad policial. Nunca podremos estar satisfechos mientras nuestros cuerpos, agobiados por la fatiga del viaje, no encuentren alojamiento en los hoteles de las carreteras y los hoteles de las ciudades. No podremos estar satisfechos mientras la movilidad básica del Negro sea de un ghetto pequeño a uno más grande. Nunca podremos estar satisfechos mientras nuestros hijos sean despojados de su dignidad por los carteles “Para Blancos solamente”. No podremos estar satisfechos mientras un Negro en Mississippi no pueda votar y un Negro en Nueva York crea que no tiene nada por qué votar. No, no, no estamos satisfechos y no estaremos satisfechos hasta que “la justicia corra como las aguas y la virtud como un poderoso torrente”.

12. Soy consciente de que algunos de ustedes han venido aquí sin grandes juicios y tribulaciones. Algunos de ustedes han venido desde angostas celdas de la cárcel. Algunos de ustedes han venido desde áreas donde su pedido de libertad los ha dejado magullados por las tormentas de la persecución y tambaleantes por los vientos de la brutalidad policial. Ustedes han sido los veteranos del sufrimiento creativo. Continúen trabajando con la fe, que el sufrimiento no merecido es redentivo.

13. Vuelvan a Mississippi, vuelvan a Alabama, vuelvan a Carolina del Sur, vuelvan a Georgia, vuelvan a Louisiana, vuelvan a los suburbios y ghettos de nuestras ciudades norteañas, sabiendo que de alguna manera esta

situación puede y será cambiada. No vamos a nadar en el valle de la desesperación. Hoy digo a vosotros, amigos míos, que aunque nos enfrentemos a las dificultades de hoy y mañana, yo todavía tengo un sueño. Es un sueño que tiene profundas raíces en el sueño americano.

14. Sueño que un día esta nación se elevará y vivirá el verdadero significado de su credo: “Afirmamos que estas verdades son evidentes: que todos los hombres son creados iguales...”. Sueño que un día, en las rojas colinas de Georgia, los hijos de los antiguos esclavos y los hijos de los antiguos dueños de esclavos, habrán de sentarse unidos en la mesa de la hermandad. Sueño que un día, incluso en el estado de Mississippi, un estado que se sofoca con el sudor de la injusticia, que se ahoga con el sudor de la opresión, habrá de convertirse en un oasis de libertad y de justicia. Yo sueño que mis cuatro pequeños hijos vivirán un día en un país en el que no serán juzgados por el color de su piel, sino por los rasgos de su personalidad. Tengo un sueño hoy.

15. Sueño que un día el estado de Alabama con sus racistas viciosos, cuyo gobernador se llena ahora la boca con palabras como intervención y anulación de los derechos, se transformará en un lugar donde los niños y las niñas negros podrán estrechar sus manos con los niños y las niñas blancas, y caminarán juntos como hermanos y hermanas. Tengo un sueño, hoy. He soñado que un día, los valles ascenderán, las montañas y las colinas se allanarán, lo agreste se tornará suave, lo torcido se enderezará y la gloria del Señor será revelada para que todos los hombres la contemplen unidos. Esta es nuestra esperanza. Esta es la esperanza con la que retorno al sur, la fe con la que seremos capaces de extraer de la montaña de la desesperación una roca de esperanza. Con ella sabremos transformar las desavenencias y discordias de nuestro país en una armoniosa sinfonía de hermandad. Es la fe que nos junta, orar juntos, ir a la cárcel juntos y luchar juntos por la libertad, con la certidumbre de que un día seremos libres.

16. Ese será el día en que todos los hijos de Dios podrán cantar con nuevo significado: “Es a ti, mi país, dulce tierra de libertad, a quien canto. Tierra donde mis padres murieron, orgullo del peregrino, desde cada extremo de tus montañas deja que resuene la libertad”. Y si América ha de ser una gran nación, así tendrá que suceder. ¡Deja que la libertad resuene desde las portentosas colinas de New Hampshire! ¡Deja que la libertad resuene desde las firmes montañas de Nueva York! ¡Deja que la libertad resuene sobre los intrincados picachos de California! Pero no sólo eso: ¡deja que la libertad resuene desde las Stone Mountain de Georgia! Deja que la libertad resuene desde cada ladera y cada madriguera del Mississippi. Desde cada extremo de tus montañas, deja que la libertad resuene.

17. Y cuando esto suceda, cuando permitamos que la libertad resuene, cuando la proclamemos desde cada pueblo y cada aldea, desde cada ciudad y cada estado, entonces podremos marchar decididos hacia ese día en que todos los hijos de Dios, blancos y negros, judíos y gentiles, protestantes y católicos, seremos capaces de unir nuestras manos y cantar las palabras de aquel antiguo espiritual negro: “¡Libres al fin! ¡Libres al fin! ¡Gracias a Dios Todopoderoso, somos libres al fin!”.

ANEXO 2 REPETICIÓN

PALABRAS	CANTIDAD
Negros	16 veces
Hoy	11 veces
Libertad	10 veces
Tengo un sueño	10 veces
Nación	9 veces
Justicia	7 veces
Momento	7 veces - párrafos 6 y 7
Que la libertad resuene	7 veces - párrafos 16 y 17
Blancos	6 veces
no/nunca podremos estar satisfechos	6 veces - párrafo 11
un día	6 veces - párrafos 14 y 15
Vuelvan	6 veces
Derechos	5 veces
Cien años más tarde	4 veces - párrafo 3
Cheque	4 veces - párrafos 4, 5 y 6
América	4 veces
Ahora	4 veces
Hijos de Dios	4 veces
Debemos	4 veces - párrafos 9, 10 y 11
Hemos venido	4 veces
Hermandad	3 veces
Esclavos	3 veces
Injusticia	3 veces
Algunos de ustedes han venido	3 veces - párrafo 12
Libres al fin	3 veces - párrafo 17

Sobre la autora

Liliana Geranio es Profesora de Enseñanza Superior en Inglés. Profesora de la UADER (Universidad Autónoma de Entre Ríos). Profesora de EGB 3 y Polimodal de la Escuela de Comercio N° 1 de Paraná. Integrante de la Comisión de Plurilingüismo de la ciudad de Paraná. Directora Pedagógica del Instituto Do & Say; Capacitadora de docentes de EGB 3, Polimodal, Terciario y Universitario. Cursó Posgrados en la Universidad de San Joseph, Filadelfia, en la Universidad de San Luis, y en la UNER, Paraná.